

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/264541631>

Propuesta de un Cuestionario para evaluar Tres dimensiones de la personalidad infantil

Article in *Revista Iberoamericana de Diagnostico y Evaluacion Psicologica* · January 2003

CITATIONS

2

READS

1,455

1 author:



[Viviana Lemos](#)

National Scientific and Technical Research Council. Universidad Adventista del Plata

246 PUBLICATIONS 1,118 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

TÍTULO: PROPUESTA DE UN CUESTIONARIO PARA EVALUAR TRES
DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD INFANTIL

Lemos de Ciuffardi, Viviana Noemí

Octubre de 2002
Revisado y corregido, Marzo de 2003

Domicilio Laboral: Universidad Adventista del Plata 25 de Mayo 99
(3103) Libertador San Martín Entre Ríos.
Tel.: 0343 4910010 int. 1308
fachuin1@uapar.edu

Domicilio particular: Moreno 745
(3103) Libertador San Martín Entre Ríos.
Tel. : (0343) 4910010 Interno: 5128
edyvivi@uapar.edu

PROPUESTA DE UN CUESTIONARIO PARA EVALUAR TRES DIMENSIONES DE LA
PERSONALIDAD INFANTIL
Viviana Lemos de Ciuffardi*

Resumen

En el presente estudio se operacionaliza el constructo personalidad infantil a partir de una perspectiva teórica multi-rasgos, con el objetivo de describir la personalidad en niños de 9 a 12 años. Teniendo en cuenta la multidimensionalidad que implica el concepto de personalidad, la técnica utilizada en este trabajo, por considerarla como la más apropiada para descifrar su estructura, es la del análisis factorial. El modelo factorial elegido es el del los Big Five. Actualmente es uno de los temas de más interés en psicología de la personalidad y, quizá, el que más entusiasmo ha infundido en la mayoría de los psicólogos que trabajan en el área de evaluación de la personalidad (Matesanz, 1997). Trabajos realizados bajo este marco teórico apoyan la estabilidad de estos cinco grandes, desde la infancia hasta la edad adulta (Ortet y Moro, 1997). Se realiza una descripción de las diferentes etapas realizadas en la construcción de los ítems que apuntan a tres de los Cinco Grandes Factores de personalidad, a saber: Extraversión, Neuroticismo, y Amabilidad, con su correspondiente análisis del poder discriminativo de los ítems, confiabilidad y validez factorial.

Palabras claves: evaluación–personalidad infantil–Big Five

* Lic. en Psicología. Docente de la Universidad Adventista del Plata en las áreas de Metodología de la Investigación y Evaluación Psicológica. Becaria para formación de postgrado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en la Universidad Adventista del Plata. La autora agradece a la Dra. María Cristina Richaud de Minzi, directora de Beca de Perfeccionamiento su asesoramiento y valiosas sugerencias. Toda comunicación con la autora puede hacerse al correo electrónico: fachuin1@uapar.edu

Abstract

The present study seeks to operationalize the child personality construct as based on a multi-trait theory approach, as it attempts to describe a child's personality between ages 9-12. Taking into account the many dimensions implied in the concept of personality, the technique used in this study, considered the most appropriate to decipher its structure, is factor analysis. The factor model chosen is the Big Five model. It is currently one of the topics of much interest in personality psychology, and perhaps it *the* one that has caused a great amount of enthusiasm among the majority of the psychologists that work in personality evaluation (Matesanz, 1997). Studies based on this theoretical frame support the stability of these big five from childhood to adulthood (Ortet and Moro, 1997). There is a description of the different stages in the construction of items which point towards three of the Big Five Personality Factors: Extraversion, Neuroticism and Agreeableness, together with a corresponding analysis of discriminative ability in items, reliability and factor validity.

Key words: evaluation–child personality–Big Five

PROPUESTA DE UN CUESTIONARIO PARA EVALUAR TRES DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD INFANTIL

Introducción

El ámbito teórico de la psicología de la personalidad en general, se caracteriza por la existencia de múltiples teorías y una falta de acuerdo en relación con el propio concepto de personalidad o acerca de la estructura, dimensiones o rasgos más relevantes del temperamento (Ortet y Moro, 1997; Caprara y Cervone, 2000).

En el caso de la personalidad infantil, a esta falta de acuerdo sobre cómo se estructura la personalidad debemos agregarle, el hecho de que no existe una única teoría general del desarrollo que lleve a una consideración precisa de la variable edad y de los fenómenos asociados con ella.

Quizás, ésta sea una de las razones por lo cual, aunque en los últimos años se ha producido un creciente interés en relación con la evaluación de la personalidad normal de los niños en diferentes ámbitos, tanto en investigación sobre las características del temperamento y la personalidad infantiles (véase, por ejemplo, Prior, 1992), como en la psicología aplicada (véase, por ejemplo, Hertzog y Snow, 1988) y ha habido un incremento del trabajo empírico relacionado con la elaboración y estudio de sistemas de evaluación en este campo (Ortet y Moro, 1997), existan pocos instrumentos diseñados para evaluar la personalidad en niños normales. Posiblemente a la falta de acuerdo teórico sobre el propio concepto de personalidad, sobre cuándo comienza a estructurarse la misma y qué dimensiones la componen, se suma, al trabajar con niños, una dificultad metodológica concreta, aparejada a esta etapa evolutiva. Esta dificultad posiblemente es producida, entre otras cosas, a los cambios debidos al desarrollo, a la menor capacidad de introspección que poseen los niños en comparación con los adultos, a la

necesidad de que el lenguaje y la comprensión lectora estén lo suficientemente desarrolladas (en el caso de los cuestionarios autoaplicados), además, del problema de la subjetividad de la comprensión de los términos empleados (Ortet y Moro, 1997). Se ha advertido el error que supone considerar que las personas que contestan un cuestionario de personalidad comprenden el significado de las palabras referidas a rasgos (Broughton, Boyes y Mitchell, 1993). La comprensión e interpretación de estas expresiones es muy idiosincrásica (Ortet y Moro, 1997). Y si para los adultos esto es un problema, mucho más lo es para los niños, cuyo lenguaje es más simple y menos desarrollado.

Un punto de vista teórico convergente, en relación a la personalidad, ha sido el hecho de que la misma implicaría disposiciones o tendencias de conducta. Estas se entienden como disposiciones del organismo (teorías que ponen énfasis en los factores biológicos, por ejemplo, Eysenck, 1990), o bien como variables de la persona (teorías que dan más importancia a las características cognitivas, por ejemplo, Mischel, 1990). Las disposiciones o tendencias de conducta serían relativamente estables y consistentes en el tiempo y entre situaciones (Pervin, 1989). Este último aspecto es particularmente relevante en el caso de la evaluación de la personalidad infantil, ya que como mencionan Hertzog y Snow (1988), uno de los problemas más importantes en el estudio del temperamento infantil es el de establecer el curso de desarrollo de la personalidad a lo largo del tiempo, así como determinar la equivalencia funcional de varios aspectos conductuales del temperamento entre diferentes edades.

Teniendo en cuenta la multidimensionalidad que implica el concepto de personalidad, consideramos que un modelo factorial sería el más adecuado para reflejar su estructura.

Dentro de los modelos factoriales, el enfoque elegido para operacionalizar el constructo personalidad infantil, ha sido el de los Big Five. Este enfoque nos brinda la posibilidad de evaluar la personalidad a partir de una taxonomía unificada, ya que al tener sus fundamentos

en el enfoque léxico, utiliza el lenguaje “común” de la gente para describir la personalidad. Esta taxonomía común, es una de las cuestiones más interesantes de este enfoque, teniendo en cuenta la falta de acuerdo teórico que existe entre las distintas técnicas que evalúan la personalidad, con las dificultades que esto trae aparejado a la hora de integrar los resultados en un psicodiagnóstico que emplee un lenguaje común.

El principal atractivo de este modelo ha sido su fundamento empírico, por lo cual toma una posición teóricamente más neutral (Widiger y Trull. 1997). Precisamente una de las más duras críticas hacia este enfoque es la falta de una teoría que explique el desarrollo de las disposiciones de la personalidad (Block, 1995; Butcher y Rouse, 1996; Millon y David, 1994), sin embargo este enfoque sólo desea proveer una razonable y comprensiva descripción de la misma.

Ahora cabría plantearnos ¿es el enfoque de los Big Five adecuado para describir la personalidad infantil? ¿Son estables estas dimensiones a lo largo del ciclo vital? Trabajos realizados bajo este marco teórico indican la adecuación de la descripción de la personalidad mediante estas cinco dimensiones (extraversión–introversión, amabilidad–hostilidad, sentido de responsabilidad, neuroticismo–estabilidad emocional y apertura a experiencia–intelecto), así como su estabilidad desde la infancia a la edad adulta (Ortet y Moro, 1997).

Analizando las ventajas y limitaciones específicas de cada una de las diferentes técnicas y estrategias para la evaluación de la personalidad infantil, (Ver Lemos, 2001) y sobre el supuesto de la continuidad de los rasgos a través del ciclo vital, como así también de la posibilidad integrativa del enfoque de los Big Five, se decidió construir un cuestionario factorial autoaplicado, para la evaluación de la personalidad infantil, que operacionalizara los Cinco Grandes. El objetivo de este trabajo es presentar la operacionalización realizada de los primeros tres factores, a saber: *Extraversión, Neuroticismo y Amabilidad*.

Si bien existe un instrumento con un similar objetivo, en lenguaje italiano, el BFQ-C (Big Five Questionnaire Children), (Caprara, Barbaranelli y Rabasca, 1998), que actualmente está siendo adaptado en España, se decidió construir una nueva prueba para la población argentina, dada la importancia fundamental de que exprese exactamente los procesos evaluados de manera inteligible para el respondente. Este aspecto adquiere todavía mayor relevancia en el caso de trabajar con un enfoque basado en las descripciones verbales que hacen los niños de sí mismos y de otros, teniendo en cuenta que poseen un lenguaje y una comprensión de términos menos desarrollada. Por lo tanto el presente cuestionario está siendo confeccionado a partir del lenguaje y expresiones cotidianas de nuestros niños argentinos de 9 a 12 años.

Por otra parte, esta prueba se desarrolla a partir de la propuesta de Costa y McCrae (1992) en cuanto a las facetas que constituyen la estructura jerárquica de los Big Five, que es diferente de la propuesta por Barbaranelli et. al (1998). Costa y McCrae (1992), incluyen seis facetas por factor, lo que consideramos, proporciona una descripción satisfactoriamente precisa de la personalidad.

Metodología

Procedimiento seguido en la construcción del instrumento

Determinación de la población a quien va dirigido el cuestionario de personalidad

El presente cuestionario, que tiene como objetivo evaluar rasgos normales de personalidad infantil, ha sido dirigido a niños de 9 a 12 años de edad. Por ser el presente instrumento, un cuestionario auto aplicado, es indispensable que los niños estén alfabetizados. Se ha elegido este rango de edad, por considerar que a partir de los 9 años, en general, los

niños tienen lo suficientemente desarrolladas las habilidades de lectura y escritura necesarias para responder a un cuestionario de este tipo.

Se ha construido este instrumento para un ámbito de aplicación nacional, con fines de investigación; aunque un cuestionario de personalidad multidimensional de estas características, es factible de ser utilizado en los diferentes campos de la psicología aplicada.

Definición de factores y facetas a evaluar

Se comenzó con una definición precisa de cada uno de los dominios que se deseaba medir, incluyendo los modos específicos más relevantes de manifestarse cada rasgo, tales como actos comportamentales observables, atribuciones del rasgo al niño, deseos e intereses. A continuación se presentan las correspondientes definiciones teóricas.

Recopilación de los elementos

Teniendo en cuenta que muchos de los ítem que son formulados en un principio, no logran satisfacer las exigencias del análisis y selección de los mismos o la estructuración, composición y balanceo de las escalas, teniendo que ser rechazados o reformulados, fueron enunciados alrededor de diez ítem por cada hipotética faceta a evaluar, con el objetivo de seleccionar sólo tres para la versión definitiva. Siendo escogidos aquéllos que presentaron las siguientes características:

- Alto poder discriminativo, calculado a partir de una prueba t. Se realizó una diferencia de medias (para cada ítem) entre los grupos que obtuvieron mayores y menores puntajes en los diferentes atributos que se pretende medir.
- Pareja distribución de frecuencia entre las posibles opciones de la escala.

- Que luego del análisis factorial y las correspondientes rotaciones, los ítem se cargasen en un solo factor, con buen peso y de manera unipolar (igual signo), con el objetivo de obtener una matriz de estructura simple.

Para la recopilación de los ítems que formaron parte del repertorio original se acudieron a las siguientes fuentes:

- Fueron tenidas en cuenta las palabras y expresiones más utilizadas por los niños de 9 a 12 años de edad. Se consultó a diferentes niños para establecer cuál era la manera más simple y cotidiana para ellos de expresar ciertas ideas, actitudes o conductas. En algunos casos se les dio a escoger entre algunas opciones de expresión y en otros casos se les pidió a ellos mismos que expresaran una determinada idea con sus palabras.
- Comportamientos de los niños registrados de la observación cotidiana. Aunque no fueron aplicadas cédulas de observación sistemática de la conducta, el hecho de haber sido docente en ejercicio por varios años, nos ha permitido estar en contacto directo con los niños y esto ha contribuido notablemente en este aspecto.
- Bibliografía especializada tanto en psicología evolutiva como en psicometría.
- Opinión de expertos que proporcionaron manifestaciones valiosas de los atributos a evaluar. Se realizaron entrevistas no estructuradas a psicólogos, psicopedagogos y docentes de los grados que corresponden con la edad de los niños a evaluar.
- Cuestionarios u otros métodos evaluativos de la personalidad infantil ya existentes.

(Ver revisión, Lemos, 2001).

Formulación de los reactivos

Se realizaron diferentes versiones de ítems para operacionalizar cada uno de los factores propuestos. Al tratarse de un cuestionario para niños y teniendo en cuenta que no es aconsejable trabajar con muestras piloto de ítems muy extensas, se trabajó cada factor por separado como si fueran a construirse tres instrumentos diferentes para evaluar las dimensiones: *Extraversión*, *Neuroticismo* y *Amabilidad* respectivamente. Dichas versiones se fueron modificando en función de las sugerencias, preguntas, aclaraciones, comentarios y dificultades que encontraron los chicos al enfrentarse con el cuestionario; como así también, en función del resultado del análisis estadístico de los ítems.

Sujetos

Las distintas versiones de los ítems se aplicaron a niños de 9 a 12 años de edad; de ambos sexos, de nivel socio-económico medio, quienes cursaban de 4° a 7° grado de la escuela primaria o 1°, 2° y 3° ciclo de EGB 2 (Enseñanza General Básica) y 1° ciclo de EGB3 (según el sistema adherido por las diferentes escuelas). Se obtuvieron muestras de escuelas públicas, estatales y privadas; de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos (Capital, Gran Buenos Aires, centro del país y zona del Río de la Plata). Se procuró que las diferentes muestras fueran heterogéneas y representativas de la población a la cual se dirige el cuestionario definitivo.

Procedimientos para la aplicación del instrumento

Se solicitó la autorización correspondiente del personal directivo de las instituciones. El director o directora de la escuela acordó con la maestra del grado a evaluar, el momento más oportuno para hacerlo. La aplicación de los cuestionarios fue realizada por el investigador, de manera grupal. Es decir, se repartieron los cuestionarios a todos los niños del

grado, se explicaron las consignas, se esperó un tiempo prudencial para que todos los niños pudieran terminar de contestar y luego de esto, los protocolos fueron retirados. Se enfatizó en la necesidad de que las respuestas fueran sinceras, asegurado el anonimato y confidencialidad de los datos.

Resultados

Resultados del Factor *Extraversión*

Se realizaron cinco versiones diferentes, aplicadas a distintas muestras pilotos de niños de 9 a 12 años, las cuáles fueron modificándose en función de las dificultades encontradas, ya sea desde el punto de vista cualitativo (dificultades con los ítems expresados en forma negativa, incomprensión de algún término o expresión idiomática, cuestiones de gramática, semántica y sintaxis) como así también psicométrico (análisis estadístico de los ítems, análisis de la consistencia interna del factor y análisis factoriales exploratorios que permitieron observar qué sucedía con los ítem, cómo se pesaban, en qué facetas, etc.)

Se pasó de un formato de respuesta: casi siempre, a veces, casi nunca; a: sí, a veces, no. Este formato fue más amigable para los niños reflejando mejor el tipo de pensamiento dicotómico de los mismos.

Con el objetivo de sintetizar el amplio trabajo realizado, se presentarán únicamente los resultados obtenidos en la última versión del factor *Extraversión*.

Se realizó un análisis de los ítems teniendo en cuenta dos aspectos; en primer lugar se analizaron las frecuencias de respuestas por opción para cada ítem, (suponiendo que si más de 50% de los niños responde igual a una de las opciones de un ítem, este ítem no nos permitiría evaluar la variabilidad del atributo que pretendemos medir). En segundo lugar, fue analizado el poder discriminativo de los ítems, con un objetivo similar al análisis anterior, pero en este

caso aplicando una prueba de significación estadística. La misma fue calculada a través de una prueba *t* de diferencias de medias. Para esto se sumaron los puntajes totales de las respuestas de cada niño, ordenándolos de menor a mayor en función del puntaje total obtenido en la variable *Extraversión*, se descartaron los dos cuartiles intermedios y se realizó una diferencia de medias para cada ítem, entre los puntajes obtenidos por los sujetos que conformaron el cuartil superior y los puntajes obtenidos por los sujetos que conformaron el cuartil inferior. De esta manera se pudo observar si el ítem discriminaba o no entre quienes poseía mayor o menor grado de *Extraversión*. (Ver Tabla 1).

Se realizó un análisis factorial según el método de Análisis de Componentes Principales, ejecutando una rotación oblicua (Oblimin), ya que se ha encontrado en el NEO PI R, instrumento que operacionaliza el enfoque de los Big Five para adultos, (Costa y McCrae, 1992), que los factores de personalidad se encuentran relacionados, no presentándose la hipotetizada ortogonalidad que proponen sus autores, (Richaud de Minzi, Lemos, Oros, 2001; Richaud de Minzi, 2001). A partir del análisis factorial realizado al conjunto de ítems que obtuvieron buenos resultados estadísticos, pudieron determinarse claramente cuatro facetas de personalidad: *sentimiento gregario, actividad, búsqueda de excitación y emociones positivas*; definidas por tres ítems cada una, representando una estructura factorial simple (Ver Tabla 2)

Para evaluar la consistencia interna del factor, se calculó el coeficiente Alpha de Cronbach, siendo el mismo =.80.

En la Tabla 1 es posible observar cuáles fueron los ítems seleccionados para definir cada faceta del factor *Extraversión*.

Resultados del Factor Neuroticismo

Para operacionalizar el factor *Neuroticismo*, se realizaron cuatro versiones diferentes, a partir de las cuales se fueron mejorando las propiedades psicométricas de los ítems. A modo de síntesis se presentarán sólo los resultados extraídos de la última versión de la escala.

Se realizó un análisis de los ítems utilizando las mismas pruebas descritas en el factor anterior. En la Tabla 3 es posible observar el resultado del poder discriminativo de los ítems seleccionados para conformar la escala de *Neuroticismo*.

Se realizó un análisis factorial según el método de Análisis de Componentes Principales, ejecutando una rotación oblicua (Oblimin), a partir del cual pudieron definirse cuatro facetas para el factor *Neuroticismo*, a saber: *hostilidad, ansiedad, autocrítica y vulnerabilidad* .(Ver Tabla 4).

Este factor obtuvo una confiabilidad muy buena, desde el punto de vista de la consistencia interna, con un puntaje de Alpha = .94.

Resultados del Factor Amabilidad

Para operacionalizar el factor *Amabilidad* se realizaron tres versiones diferentes de ítems. El procedimiento seguido para ir mejorando las distintas escalas fue similar al descrito anteriormente.

En la Tabla 5 es posible observar el resultado del análisis del poder discriminativo de los ítems seleccionados, como así también el enunciado de los mismos.

En la Tabla 6 se presenta el resultado del análisis factorial realizado a partir del método de Análisis de Componentes Principales y mediante una rotación oblicua (Oblimin)

La consistencia interna de este factor fue de Alpha = .77.

Se realizó una aplicación de esta escala a una muestra de niños con características de riesgo que implican baja autoestima y autoeficacia, con el objetivo de que pudiera servir de criterio discriminante para decidir si en general los niños pueden o no expresar respuestas que van contra las normas inculcadas. Contrariamente a lo esperado, ya que suponíamos que estos niños iban a tratar de dar una imagen desfavorable de sí mismos, ellos respondieron como más sensibles y altruistas que el grupo sin características de riesgo. Se realizó un MANOVA, el cual indicó que las diferencias en sus respuestas fueron altamente significativas ($F_{(6, 222)}$ de Hotelling=85,39; $p=0,000$). En cuanto a la *sensibilidad*, los niños en riesgo obtuvieron una $M=19,27$, en comparación con los niños sin estas características, quienes obtuvieron una $M=18,40$ ($F_{(1,227)}=43.24$; $p=0.018$). En relación al *altruismo*, los niños en riesgo obtuvieron una $M=16,40$, en comparación con los niños sin estas características, quienes obtuvieron una $M=15,17$ ($F_{(1,227)}=86.01$; $p=0.000$).

Conclusiones

Conclusiones por factor

Factor Extraversión

Aparentemente los niños no pudieron discriminar seis facetas de personalidad como pretendimos operacionalizar en un principio, percibiendo sólo cuatro.

Los ítems de la faceta *cordialidad* se desdoblaron en las facetas *emociones positivas* y *sentimiento gregario*. El ítem redactado para definir *cordialidad*, “¿Te gusta charlar con los demás?” pasó a formar parte de la faceta *emociones positivas*, por el alto pesaje que obtuvo en esta dimensión. La mayoría de los ítems que se construyeron para operacionalizar la faceta *cordialidad* se pesaron, aunque con pesajes más bajos, en *emociones positivas*, como si los niños no pudieran discriminar entre estos dos aspectos de su personalidad.

Los ítems de *asertividad* se pesaron en las facetas de *emociones positivas* y *actividad*. Parecería que los niños equipararan las conductas que apuntan al polo positivo de la *asertividad* con conductas dinámicas, alegres y positivas.

Factor Neuroticismo

En este factor tampoco pudieron operacionalizarse las seis facetas propuestas en un principio. La mayoría de los ítems para definir *depresión*, no resultaron discriminativos; posiblemente por tratarse de una población “normal”, la mayoría de los niños obtuvo valores bajos. Este cuestionario pretende evaluar personalidad normal en niños, sin embargo cabe plantearse la posibilidad de incluir alguno de estos ítems justamente para discriminar riesgos de esta patología.

La faceta *impulsividad*, tampoco apareció como una dimensión diferente. Los niños percibieron esta dimensión como aspectos positivos o negativos de la faceta *hostilidad*, subdimensión en la cual se desdoblaron la mayoría de los ítems de *impulsividad*. Debemos tener en cuenta que el hecho de que los niños no hayan podido percibir a la *impulsividad* como una faceta diferente de su personalidad, no debemos pensar que la misma no sea parte estructural de la personalidad infantil. Y en este aspecto encontramos una de las limitaciones del enfoque lexicográfico aplicado a los niños. La descripción que ellos puedan hacer de sí mismos está limitada a la riqueza y comprensión del vocabulario que emplean.

El ítem 5: “Me da vergüenza que mis compañeros me hagan bromas o me carguen”, fue enunciado para definir la faceta de *autocrítica*, pero además de pesarse en esta subdimensión, se desdobló en la faceta *ansiedad*. Aparentemente este ítem además de reflejar autocrítica en el niño, le estaría generando cierto grado de ansiedad. Poniéndose en evidencia el principio psicométrico de que un ítem nunca mide en forma pura un atributo.

Como puede observarse en la Tabla 4, donde se presentan los resultados del análisis factorial correspondiente a este factor, nos estaría faltando un ítem con buenas propiedades psicométricas para completar la faceta *ansiedad*.

Factor Amabilidad

La consistencia interna de este factor fue la más baja de los tres, $\text{Alpha} = .77$, aunque puede considerarse satisfactoria sobre todo tratándose de los niños, cuyas respuestas son en general más inestables. Consecuentemente con estos resultados, las dificultades más importantes se encontraron al operacionalizar este factor.

En los cuestionarios de personalidad no hay respuestas correctas o incorrectas. Pero, si tenemos en cuenta el contenido de los ítems de este factor, en las respuestas a estos ítems subyace un valor ético, social o moral esperado. Recordemos que las facetas definidas teóricamente eran: *altruismo, sumisión, confianza, modestia, sensibilidad, rectitud*. Es bien conocido el efecto distorsionador de la deseabilidad social en los cuestionarios de personalidad. Esta influencia se manifestó de manera potenciada al evaluar a los niños. “Curiosamente” la mayoría de ellos resultaron ser muy modestos, altruistas, rectos, confiados y sensibles.

En cuanto a la comparación de las respuestas dadas a esta escala, entre una muestra de niños con características de riesgo y otro grupo sin estas características, desde el punto de vista de la deseabilidad social, pareciera, a partir de los resultados encontrados, que los niños con características de riesgo, tuvieran una mayor necesidad de agradar al otro, por lo cual podrían estar más influidos por esta tendencia.

Conclusiones generales

A pesar de que existen estudios teóricos que apoyan la adecuación del modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad al estudio de la personalidad infantil, ya sea en cuanto a las dimensiones evaluadas, como así también en lo referente a su estabilidad desde la infancia a la edad adulta (Ortet y Moro, 1997), en la construcción de este cuestionario, hemos encontrado algunas dificultades.

En primer lugar no pudimos incluir más de cuatro facetas por factor, siendo imposible lograr operacionalizar las seis propuestas por Costa y McCrae (1992). Aparentemente influye una dificultad en los niños para percibir en sí mismos y en los demás determinadas características y además poder expresarlas verbalmente, como lo exigiría el enfoque lexicográfico. Además es bien conocida la influencia de la deseabilidad social en los niños lo cual se puso especialmente de manifiesto al operacionalizar el factor *Agradabilidad*.

De todos modos, la prueba está en proceso de construcción y consideramos que al finalizarla podrá brindar una adecuada descripción de la personalidad infantil. El desafío será luego de ésto, poder complementar la evaluación de los niños con un análisis de los procesos motivacionales, cognitivos y de interacción, procesos que no pretende evaluar el enfoque de los Big Five.

Tabla 1
Ítems que definen el factor Extraversión y sus respectivas faceta

Faceta	Ítems	<i>t</i>	<i>p</i>
Excitación	40 Me gusta ver películas que me dan miedo.	4.20	.000
	25 Me gusta subirme a la montaña rusa o a juegos parecidos.	5.24	.000
	29 Me gusta hacer cosas que me den un poco de miedo (como trepar a un árbol muy alto, mirar una película de suspenso que te miedo, etc.)	4.74	.000

Sentimiento	19	Me gusta estar entre muchas personas	4.08	.000
Gregario	32	Me gusta ir a lugares donde van muchos chicos	3.86	.000
	28	Me gusta estar solo (-)	3.13	.003
Emociones Positivas	31	Me gusta charlar con los demás.	3.66	.001
	17	Me divierto con facilidad	4.24	.000
	20	Me aburro en las fiestas (-).	3.96	.000
Actividad	26	Me cuesta quedarme quieto.	2.75	.008
	4	Voy todo el tiempo de acá para allá.	3.25	.002
	49	Cuando hay campeonatos de algún deporte, prefiero alentar al equipo en lugar de jugar. .	3.91	.000

Tabla 2
Análisis factorial de la dimensión Extraversión

	Excitación	Sent. Gregario	Emoc. Positivas	Actividad
Excitación 40	.78			
Excitación 25	.70			
Excitación 29	.72			
Sent. Gregario 19		.69		
Sent. Gregario 32		.77		
Sent. Gregario 28		.75		
Emoc. Positivas 31			.77	
Emoc. Positivas 17			.79	
Emoc. Positivas 20			.55	
Actividad 26				.69
Actividad 4				.71
Actividad 49				.68

Tabla 3
Ítems que definen el factor Neuroticismo y sus respectivas faceta

Faceta	Ítem	<i>t</i>	<i>p</i>
<i>Hostilidad</i>	20 .Cuando un compañero me hace algo malo, estoy esperando el momento para devolvérselo.	3.03	.004
	31 Cuando un compañero me da un golpe, sin pensarlo se lo devuelvo.	2.94	.005
	55 Me enojo fácilmente	6.43	.000
<i>Autocrítica</i>	5 Me da vergüenza que mis compañeros me hagan bromas o me carguen.	4.29	.000
	54 Me siento mal cuando me dicen que me equivoqué en algo.	5.74	.000
	36 Me quedo mal si pienso que hice una tontería.	3.98	.000

<i>Vulnerabilidad</i>	56 Me siento triste sin saber por qué.	8.62	.000
	27 Necesito que alguien me ayude a resolver mis problemas (dificultades) por más pequeños que sean.	4.01	.000
	29 Necesito que haya alguien a mi lado.	2.85	.006
<i>Ansiedad</i>	30 Cuando tengo una prueba en la escuela estoy tranquilo.	5.26	.000
	63 Con sólo pensar que tengo una prueba en la escuela, ya me pongo nervioso..	8.01	.000

Tabla 4
Análisis factorial de la dimensión Neuroticismo

	Hostilidad	Autocrítica	Vulnerabilidad	Ansiedad
Hostilidad 20	.85			
Hostilidad 31	.82			
Hostilidad 55	.77			
Autocrítica 5		.45		.30
Autocrítica 54		.76		
Autocrítica 36		.83		
Vulnerabilidad 56			.59	
Vulnerabilidad 27			.78	
Vulnerabilidad 29			.73	
Ansiedad 30				.81
Ansiedad 63				.78

Tabla 5
Ítems que definen el factor Amabilidad y sus respectivas faceta

Faceta	Ítem	<i>t</i>	<i>p</i>
<i>Sumisión</i>	5 Me gusta salirme con la mía.	2.29	.029
	36 Si alguien me pelea, yo siempre le contesto.	2.71	.011
	40 Soy rebelde.	3.56	.001
<i>Rectitud</i>	33 Puedo engañar a alguien sin que se de cuenta.	4.21	.000
	34 Puedo mentir sin ningún problema cuando necesito hacerlo.	3.17	.004
<i>Confianza</i>	16 Cuando conozco a una persona, enseguida confío en ella.	2.37	.025
	17 La mayoría de la gente tiene buenas intenciones.	2.32	.028
<i>Sensibilidad</i>	26 Cuando un chico se copia sería mejor ayudarlo que castigarlo.	3.25	.003
	14 Enseguida me doy cuenta si un compañero se siente mal.	3.05	.006
<i>Altruismo</i>	4 Algunas personas piensan que soy egoísta.	2.08	.046

Tabla 6
Análisis factorial de la dimensión Agradabilidad

	Sumisión	Rectitud	Confianza	Sensibilidad Altruismo
Sumisión 5	.74			
Sumisión 36	.58			
Sumisión 40	.78			
Rectitud 33		.83		
Rectitud 34		.69		
Confianza 16			.59	
Confianza 17			.70	
Sensibilidad 26			.67	
Sensibilidad 14				.74
Altruismo 4				.69

REFERENCIAS

- Block, J. (1995). A contrarian view of the five-factor approach to personality description. *Psychological Bulletin*, 117, 187-215.
- Broughton, R.; Boyes, M. C. y Mitchell, J. (1993). DISTance-From-the-PROTOTYPE (DISPRO) personality assessment for children. *Journal of Personality Assessment*, 60, 32-47.
- Butcher, J y Rouse, S. (1996). Personality : Individual differences and clinical assessment. *Annual Review of Psychology*, 47, 87-111.
- Caprara, G.; Barbaranelli, C.; Babasca, A. (1998). The "Big Five Questionnaire children".
- Caprara, G. V. ; Cervone, D. (2000). *Personality. Determinants, Dynamics, and Potentials*. New York: Cambridge University Press.
- Costa, P. T. y McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory*. Odessa, FL: LAR.
- Eysenck, S. (1990). Biological dimensions of personality. En Los Angeles. Pervin (dir.), *Handbook of personality: theory and research*. Nueva York: Guilford Press, 244-276.
- Hertzig, M. y Snow, M. (1988). The assessment of temperament. En C. Kestembaun y D. Williams (dirs.): *Handbook of clinical assessment of children and adolescents*. Nueva York: York University Press. Pp. 135-153.
- Lemos, V. (2001). Consideraciones acerca de la evaluación de la personalidad infantil. *Revista Interamericana de Evaluación Psicológica*, 12, 19-42.

- Matesanz, A. (1997). *Evaluación estructurada de la personalidad*. Madrid: Pirámide.
- Millon, T. y Davis, R. (1994). Millon's evolutionary model of normal and abnormal personality: Theory and measures. In S. Strack y M. Lorr (Eds.), *Differentiating normal and abnormal personality* (pp. 79-113) New York: Springer.
- Mischel, W. (1990). Personality dispositions revisited and revised: a view alter three decades. En L. A. Pervin (dir.) *Handbook of personality: theory and research*:111-134. Nueva York: Guilford Press.
- Richaud de Minzi, M.; Lemos, V.; Oros, L. (2001). *Adaptación Argentina del Neo Pi R*. 5° Jornadas de Integración Psicológica. Universidad Adventista del Plata.
- Richaud de Minzi, M. (2001). *El modelo de los Cinco Factores, una revisión crítica*. 3° Congreso Iberoamericano de Evaluación Psicológica. Asociación Iberoamericana de Evaluación y Diagnóstico Psicológico. AIDEP.
- Ortet, G. y Moro, M. (1997). *Evaluación psicológica en niños y adolescentes*. Madrid: Síntesis Psicológica.
- Pervin, L. (1989). *Personality. Theory and research*. Nueva York: Wiley.
- Prior, M. (1992). Childhood temperament. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 33, 249-279.
- Widiger, T. A. y Trull, T. J. (1997). Assessment of the Five-Factor Model of Personality. *Journal of Personality*, 68(2), 228-250.

*Universidad Adventista del Plata
Facultad de Humanidades Educación y Ciencias Sociales
Becaria del CONICET
Entre Ríos
Argentina*